

Lo Magrebi y Lo Osmanli en La Estrategia de Carlos V

Makria Souhila

University of Mostaganem Abdelhamid Ibn Badis –Algeria

makriasouhila@hotmail.com

Abstract: This article has a double objective. On the one hand, it shows the strategy followed by Emperor Charles V for the hegemony of the Mediterranean and his confrontation with the Muslim emperor Suleiman the Magnificent and, on the other hand, his envy of keeping the North African territories inherited from his maternal grandparents to transmit them to his own son Felipe II. Well, this champion embraced the well-known topic the logo of peace between Christians and war against the infidels. It can be said that it was the same strategy as Fernando and Isabel but with little difference is that with Carlos one can speak of the absolute evolution of the degree of hostility against the Muslim world. The Muslim world that has coexisted with the Christian world for almost eight centuries has already returned as the opposite, enemy and Islamophobe. In our study we will try to show the catholicity of Carlos V against the Osmanli and the Maghrebi, as well as see the strategy followed by Carlos V, to stop the Turkish expansion in the Mediterranean and the corsair boom.

Keywords: Charles V, Mediterranean, Suleiman the Magnificent, Strategy, Hostility, North Africa.

Resumen: Este artículo tiene un objetivo doble. Por un lado, muestra la estrategia seguida por el Emperador Carlos V para la hegemonía del Mediterráneo y su enfrentamiento con el emperador musulmán Solimán el Magnífico y por otro lado su envidia de guardar los territorios norteafricanos heredados de sus abuelos maternos para transmitirlos a su propio hijo Felipe II. Pues este adalid abrazó el conocido tópico el logo de paz entre cristianos y guerra a los infieles; se puede decir que era la misma estrategia que Fernando e Isabel pero con poca diferencia es que con Carlos se puede hablar de la evolución absoluta del grado de hostilidad contra el mundo musulmán. El mundo musulmán que ha coexistido con el mundo cristiano casi ocho siglos volvió ya como opuesto, enemigo y islamófobo. En nuestro estudio intentaremos mostrar la catolicidad de Carlos V frente a lo osmani y lo magrebí también ver la estrategia seguida por Carlos V, para frenar la expansión turca en el Mediterráneo y el auge corsario.

Palabras Clave: Carlos V, Mediterráneo, Soliman el Magnifico, Estrategia, Hostilidad, norteafricano.

1. Introduccion

Sobre el Emperador Carlos V se ha escrito muchos ensayos y se ha dicho muchas cosas ; era un hombre que luchó para transformar la Europa heredada de sus padres y abuelos en una Europa unificada e idealizada. Era para el mundo cristiano el último representante del mundo medieval en luchar por la cristiandad. Era considerado también como cristiano por el imperio otomano o como un gobernante cosmopolita. Era sin fluctuación ninguna una carta calculada, preparada, querida por España. Carlos V era príncipe en la edad de 16 años, que heredó un inmenso imperio desde Carlomagno como lo expresa varios historiadores. Sin embargo, uno se pregunta : ¿Cómo va a mostrar su catolicidad frente lo osmanlí y lo magrebí ? ¿Cuál era la estrategia seguida por Carlos V para frenar la expansión turca en el

Mediterráneo y el auge corsario y cómo va a guardar los territorios norteafricanos heredados de sus abuelos maternos ?

2. El Perfil De Carlos V

Nació en la ciudad de Gante el día 24 de febrero de 1500 y llevó el nombre de Carlos en memoria de su abuelo Carlos el Temerario. Era el rey que construyó el monarca español en el más poderoso de su época y luchara para conservar la unidad religiosa y batirá cualquier elemento religioso o peligro que acercase a la vieja Cristiandad de Occidente con su principal logo : “Paz entre cristianos y guerras a los infieles”. La personalidad de Carlos V ha sido analizada y estudiada por diferentes investigadores y psicólogos ; por esta razón no vamos a entrar en los detalles de su vida. Pues, lo que nos importa es su formación religiosa que dio un enfoque claro sobre su estrategia osmanlí y magrebí. Y veremos de verdad si era realmente el precursor de la Universitas Christiana y así compartimos la síntesis de Manuel Fernández Álvarez al decir que “Carlos era un héroe para muchos, para no pocos un fracasado, para nosotros hombres de fines del siglo XX, el precursor de la Europa unida por lo que ahora tantos suspiramos”.

Era el primer hijo varón del archiduque Felipe el Hermoso, conde de Flandes y señor de los Países Bajos y Juana I de Castilla conocida como Juana la Loca. Carlos V había crecido como un príncipe huérfano, moría su padre a la edad de seis años (1506) y su madre ya se sabe en la historia que vivió encerrada en Tordesillas por orden de su padre Fernando el Católico y después por orden de su hijo Carlos V. La infancia de Carlos V alude a un hombre devota porque le formaron grandes maestros sacerdotes : el humanista Luis de Vaca, el deán de San Pedro de Lovaina : de nombre Adriano de Utrecht, futuro Papa Adriano VI, Guillermo de Croy. Ciertamente, la reunión de estos hombres religiosos alrededor de un niño huérfano construye un defensor de la Cristiandad que considera asimismo como el más papista que el Papa : “Nadie sospechaba entonces que el alumno llegaría a ser Emperador y el maestro o papa de la Cristiandad”. Desde su llegada al trono mostró su intención en conservar el Estado Moderno creado por sus abuelos con sagacidad y habilidad. Tenía confianza en sí mismo y esto se ve muy bien en su firma “yo el rey” como sus abuelos Fernando e Isabel. Pero esta fuerte personalidad se debilitara y decidió renunciar el trono y retirarse en el Monasterio de Yuste en 1556 hasta su muerte el 21 de septiembre de 1558.

3. Lo Osmanien La Estrategia De Carlos V

Las grandes potencias de la época Turquía y España alcanzaron un inmenso imperio y una fuente cultural gracias a sus relaciones con las civilizaciones griegas y romanas en el Mediterráneo y sus relaciones con Europa. Desde el siglo XII hasta mediados del siglo XV el Mediterráneo era “un lago cristiano” como lo apunta Fernand Braudel ; pero con la toma de Constantinopla en 1453 y la caída del último reducto musulmán Granada en 1492 ; las escalas se cambiaron para las dos potencias : “fechas que simbolizan el inicio de una nueva era para el mundo entero”. Así, la monarquía española y la Sublime Puerta marcaron dos imperios más gigantescos del

siglo XVI y era muy difícil mostrar la fortaleza de cada una. Era sólo a partir de las primeras décadas del siglo XIX donde se podría hacer una cierta comparación como lo afirma Miguel Ángel Bunes Ibarra y esto gracias al primer intento de Leopoldo Von Ranke. Posteriormente surgió una obra de gran interés en la historiografía francesa elaborada por el gran historiador Fernand Braudel en su libro el Mediterráneo y el mundo Mediterráneo en la época de Felipe II y que continúa el estudio del Mediterráneo. Pues el comienzo del siglo XVI no era sólo la aparición de Turquía y España sino a dos hombres gigantes que dominaron el Mediterráneo y llevaron la espalda de su religión el Islam y el Cristianismo : Carlos V y el Sultán Solimán el Magnífico.

En consecuencia, los dos Emperadores al subir al trono, cada uno de ellos, trazó el futuro de su imperio. El primer quería mantener toda su herencia y convertirse en el brazo armado de la Cristiandad para unificar todo el imperio romano bajo la misma autoridad. Mientras el segundo intentaba ser dueño de Europa, Asia y África. Entonces, estamos ante dos hombres que lucharon desde el primer gobierno de sus estados (1519 -1556) para el cristiano y de 1520 hasta 1566 para el musulmán es decir hasta la época filipina.

Antes del choque de los dos credos Cristianismo versus Islam ; queremos señalar algunos sucesos que marcan el futuro destino de España y el Imperio Otomano. En primer lugar Carlos V que intentó pasar y realizar la Universitas Christiana es decir una Europa unida, que caía en sus brazos : “El Emperador que parecía escogido por Dios para llevar a cabo esta misión, no para dominar el universo, sino para construir en el marco de Europa, es anueva republica cristiana en la que creían”. Pero la reforma protestante como, la rivalidad con el rey de Francia Francisco I por la hegemonía de Europa, el dominio español de Italia y otros motivos obstaculizaron el sueño y la misión de Carlos. Ya Carlos al subir al Trono ; los otomanos estaban ya agrupados para consolidar su papel en la protección del Islam y así se convirtió el imperio otomano en un peligro para Europa.

La llegada de Solimán al trono de la Sublime Puerta después de la muerte de su padre marcó una nueva estrategia del imperio otomano en el Mediterráneo para guardar la reputación de la religión islámica. Así pues la primera misión de Solimán era buscar y ocupar unas tierras en Oriente. En primer lugar, el Emperador llegó a conquistar Belgrado e incorporar Argel en 1521 por petición de su pueblo en una carta enviada en 1519 a Selim I. Un año después estableció un importante punto estratégico y Rodas se rindió el 24 de junio de 1522. Por consecuencia, se quedó esta parte Mediterránea a manos de turcos y la navegación entre el Nilo y Estambul fortaleció su imperio. En 1526, el Emperador Solimán, hizo su segunda batalla contra Húngara : “Soliman acaba con la vida de Luis y la mayor parte de la nobleza húngara en la segunda batalla de Mohacs e impuso la supremacía turca en los Balcanes”. En 1526 y 1529 su ejército asedió Viena. Y en segundo lugar, gracias a su acuerdo con los corsarios argelinos y los dos hermanos Barbarroja volvía Solimán como dueño de casi todo el Mediterráneo.

Mientras Carlos V que considera asimismo como el brazo de la cristianad se encontró prácticamente sólo en lucha contra los turcos. Era únicamente Génova que

le socorrió a partir de 1528, es decir después de la Compañía de Andrea Doria a su lado. Pues la liga que hizo Carlos con Venecia y el papado parecía suficiente ; por eso se resignó a firmar una tregua con Barbarroja e incluso con los turcos. A la sazón, en 1540 Carlos V firmó una tregua con los venecianos y a partir de aquí empezaron los actos encauzados para confirmar treguas con las grandes potencias para crear un ámbito de paz y tranquilidad en el Mediterráneo. En primer lugar, Carlos V firmó una tregua con Francisco I el 18 de septiembre de 1544 conocida por tratado de Crépy en Loannois que facilitó a Carlos su preocupación en Alemania y su familia. Un año después, o sea el 10 de noviembre de 1545 se firmó un tratado entre Francisco I y el Emperador Solimán. En último lugar, ya los dos grandes protagonistas del Mediterráneo llegaron a un acuerdo. En efecto, en 1545 (10 de noviembre) se firmó la paz entre Solimán y Fernando, que en un principio tendría una duración de un año y medio. Pero, más tarde, se firmó el tratado de Estambul de 1547, que fue mucho más importante, porque fue suscrito por Carlos V y Solimán II. Carlos V lo firmó el 1 de agosto y Solimán el 8 de octubre y así la ceremonia de firma tuvo lugar en el palacio de Rustem Pasa.

Fernando reconoció por medio de este tratado las conquistas turcas en Hungría y los turcos por su parte le reconocieron como equivalente a Vezir-i Azam (Gran Visir), cargo que estaba inmediatamente después del Emperador en la jerarquía otomana. Por lo que se refiere a Carlos V firmó el tratado con el título de «Emperador de Alemania» y «rey de España», pero en las cartas oficiales que enviara a la corte otomana, a la Sublime Puerta, no podría utilizar el título de Emperador y se consideraría sólo como rey de España.

De este modo, Carlos V tuvo que admitir el título de rey de (provincia) de España y admitió que el título de «Emperador» sólo podría ser utilizado por el Sultán de los Turcos, puesto que era el Emperador del Mundo. Francia y la República de Venecia también reconocían íntegramente los artículos del tratado. Para el famoso historiador alemán, Hammer, consideró este tratado como un éxito para los dos bandos “el sumun de poder al que llegaron los turcos en su Siglo de Oro. Con su firma el Imperio Otomano brilló en el campo político europeo sobre sus rivales más directos. Y la lucha por el Mediterráneo puso un descanso de 30 Años gracias a este pacto : “La lucha interminable que habían librado sus monarcas durante 30 años cristalizó en un éxito rotundo en tiempos de Solimán”.

Así se puede decir que el sueño del Emperador en poner una cruzada fue abandonado definitivamente debido a la reconciliación religiosa de Europa, la reforma de Lutero y la expansión del Emperador turco por el Mediterráneo gracias a Barbarroja. Por eso habrá que esperar a Felipe II y su nueva estrategia contra los turcos, los defensores del Islam.

4. Lo Africano En La Estrategia De Carlos V

En este apartado intentamos aclarar la visión de Carlos V a la pugna entre el Islam y la Cristiandad, tomando como eje de análisis el escenario del norte de África. Ya sabemos que los territorios norteafricanos los heredó Carlos V de sus abuelos maternos (los Reyes Católicos) con su política expansionista y restringida en el

Magreb. A la sazón, Carlos V considera los territorios norteafricanos como parte de su herencia patrimonial, en efecto su primer y prioritario objetivo : ha de ser conservarla, protegerla con toda su fuerza para transmitirla a su hijo Felipe II. Pues su política va a ser como control y contención de la situación en Berbería como lo apunta Alonso Acero. Así se puede llamarla como “una política de defensa” ; la defensa de la cristiandad y la lucha contra el infiel que era su tópico desde su niñez y debido a la influencia de sus maestros devotos Guiellermo de Croy y Adriano de Utrcht el futuro papa Adriano VI. Lo africano para Carlos V era advertido por dos expediciones marcadas tanto en la historia española como en la historia árabe y que engendraron una victoria y un fracaso, una alegría y una depresión para los dos credos.

5. La Compañía Contra Túnez (Jornada De Túnez 1535)

A lo largo del siglo XVI, el Mediterráneo fue el teatro de operaciones y sus protagonistas son sin fluctuación ninguna el imperio otomano y el imperio hispano ; o mejor dicho la Cristiandad versus Islam. Y alrededor del sultán y del Emperador actuaron otros personajes secundarios de las dos partes : del Papa a la orden de Malta, de Génova a Venecia y como musulmanes, piratas berberiscos, corso otomano y argelino, renegados. Un suceso de este escenario más alabado por los cronistas imperiales fue la conquista de Túnez por Carlos V en 1535.

La jornada de Túnez era un terrible golpe para Solimán, una lección para el marinero barbarroja y una reputación y gloria para Carlos V. En efecto, Carlos V mostró su orgullo por haber dirigido “la jornada de Túnez” y por haber mostrado su estatuto de Emperador de Cristiandad y su popularidad de Cesar. En efecto, tras la dominación de Túnez por primera vez por parte de Barbarroja, defensor del Islam, Carlos V decidió dirigir una cruzada contra Barbarroja mediante la reconquista de Túnez. Así, comenzó sus preparativos con un gran secreto para no permitir al Emperador Solimán a robustecer la escuadra de Barbarroja y sorprender Solimán en su participación personal porque Soliman le considera siempre como un pájaro que no sale de su nido. Carlos V y el cardenal Talavera empezaron a preparar sus planes, y sus aliados participaron humanamente y materialmente en esta guerra como nos señala Álvarez dándonos cifras de armas :

Paulo III que se sentía muy a lo vivo la cruzada contra el infiel, le mandó 6 galeras. Con más largueza lo hizo Juan III de Portugal de quien Carlos recibió 22 naves y un gran galeón. Junto al ejército reclutado y pagado por el Emperador (8000 alemanes, 8000 italianos y 14000 españoles) se incorporaron las formaciones irregulares de la alta nobleza que acompaña Carlos V y un crecido número de aventureros, que se alistaban sin paga alguna con la única esperanza del botín.

Después de los consejos de gobernación dados a la emperatriz, salía el Emperador de Madrid en marzo y por la ruta de Madinaceli, Zaragoza y Lérida, entraba el 3 de abril en la ciudad Condal. A poco llegaba Andrea Doria con 16 galeras antes de ir a reunirse como nos señala Gonzalo de Illesco en aguas de Cerdeña con el ejército italiano y alemán. Carlos V pasó las tropas por Barcelona. Se puede decir que en Barcelona, la gente mostraba su odio al Islam porque ya se sabe bien al leer

la descripción del escenario hecha por el cronista Sandoval : “Era tanta la genta noble y común, que no cabían en la ciudad ni se podía andar por las calles, unos que venían a ver aquella hermosa armada ; otros que querían ir en ella”.

Asimismo, participó en esta empresa un ejército lleno de grandes figuras al lado del Emperador para mostrarle que están al lado y a favor de esta cruzada y el Islam constituía siempre un peligro en el Mediterráneo y para la religión cristiana como nos revela Gonzalo de Illescas :

Estaban ansi mesmo con su Magestad otros muchos señores y caballeros, que no quisieron quedar ellos holgando y en sus casas viendo ir a su rey en una demanda tan justa. Destos eran los duques de Alba y de Naxara, el conde de Benavente, el Marques de Aguilar, el conde niebla, Don Luis de Avila, Don Fadrigue de Toledo... y otras muchas personas de calidad.

Allí Carlos V esperó las galeras de España y al llegar se dirigió directamente al puerto en Utica, ciudad de Berbería. El plan del Emperador al llegar a Túnez es ocupar el punto de la costa y de verdad la ofensiva imperial realizó su plan y apuntó al puerto de la Goleta, la principal plaza costera tunecina. El 14 de junio de 1535 la flota imperial tras acabar con la costa tunecina, iniciaba las operaciones de desembarco sobre las ruinas de Cartago. En efecto, Barbarroja prefirió cerrarse a la defensiva sobre sus dos bases principales de la Goleta y Túnez. Pero el Emperador dirigió a su vez el ejército a la Goleta, plaza fuertemente fortificada y artillada situada a la vista de las murallas de Túnez. Durante cerca de un mes se sostuvieron continuos combates y encuentros. Por fin el 14 de julio, la artillería abrió un hueco (una brecha) en el muro de la Goleta, por lo que se lanzaron los tercios españoles al asalto. Con la toma de la Goleta se logró un botín formidable ; 85 galeras que constituían el grueso de la armada de Barbarroja.

Tras un descanso de cuatro días como nos señalan los cronistas, se planteó en el Consejo de guerra imperial que la siguiente operación será “Argel”. Pero tras el consejo entre el Emperador y los marinos decidieron continuar la ofensiva sobre la propia ciudad de Túnez porque la distancia era solamente a 10 Kilómetros :

Hacia excesivo calor y nosotros estábamos en pie desde dos horas de amanecer.

Nos moríamos de calor, marchabamos en buen orden” Se libero una primera batalla por la posesión de unos pozos de agua. Barbarroja castigó lo posible la marcha del ejército imperial...” nos tiro con su artillería, refiere Carlos V, nosotros le replicamos, nos hizo fuego con sus arcabuceros, nosotros hicimos lo mismo, cargo sobre nosotros y nosotros también. Se retiró y le perseguimos, hasta apoderarnos de parte de su artillería y hasta que tuvimos el agua a nuestras espaldas.

Todos estos acontecimientos y la gloria que hizo justifica sin fluctuación ninguna su orgullo, diciendo : “Al otro día, al romper el alba, el Emperador puso en orden su ejército y marchó sobre la ciudad de Túnez. Y ni Barbarroja ni su gente pudieron impedir su magestad entrase en ella”.

6. La Compañía De Argel 1541

Argel era el objetivo deseado por los españoles por ser siempre como “nido de los piratas” y la destrucción de Barbarroja significa : acabar con el peligro turco en el Mediterráneo occidental. En 1540 Andrea Doria había capturado a Dragut, el lugarteniente de Barbarroja, y todo parecía un gran ánimo para un ataque decisivo contra el enemigo argelino ; salvo el momento escogido por Carlos V para poner en marcha la empresa naval, porque era muy avanzada la estación otoñal para navegar por el Mediterráneo, presentándose a peligros temporales. Ésta era la opinión de Doria y otros consejeros. Pero ¿Cuál era la opinión de Carlos V ? Según cuenta él mismo en sus memorias : “la estación ya estaba casi gastada, con todo, porque los gastos que estaban hechos no se podían gastar en otra cosa... considerando que el tiempo estaba en manos de Dios... decidió hacer la empresa”.

Pues al leer estas frases se puede decir que aquella empresa para Carlos V era la causa de religión, o sea, la idea de la Cruzada predominaba sobre todas las demás. Esta empresa como dice Manuel Fernández Álvarez : “No cabe dudar que la empresa para Carlos V era más factible sobre el papel que la de Túnez”. La empresa de Argel era considerada como una guerra divina para los españoles como lo puntea Fernández Álvarez : “Se alistaban hidalgos, menestrales y labradores, dando testimonio de la popularidad de aquella empresa”.

Desde la Spezia a Baleares y desde aquí a las costas argelinas avistadas el 20 de octubre. En esta empresa participaron con el Emperador un número considerable de soldados italianos y alemanes y una escuadra muy fuerte : 64 galeras, 200 naos de gavia y 100 navíos chicos que no la tenían, si bien otros contaban más entonces. Veinte mil soldados, los 6.000 españoles, 6.000 alemanes, 5.000 italianos, 3.000 aventureros de todas naciones, 2.000 de caballos, a entrambas filas, sin los de la casa real. No cuento los soldados de galera, que a no llevar cada una más de cincuenta, eran 3.000, ni los mozos ni otras personas que suelen seguir el real.

La ciudad de Argel, según la alusión de Fernand Braudel en su libro el Mediterráneo y el mundo Mediterráneo, se había enriquecido gracias a las prácticas de los corsarios, pero estaba menos defendida que Túnez. El desembarco del ejército ante Argel se hizo sin dificultad, con tiempo suave. Pero a poco se soltó una fuerte tormenta en el mar : se perdieron muchos bajeles y Doria tuvo que retirarse para salvar su armada sin poder reembarcar a Carlos V y el ejército. Carlos alude en sus Memorias a esta terrible tormenta :

La tempestad fue tal que cada uno corrió a donde pudo y muchos fueron en dirección por completo opuesta a donde debían de ir. Con todo, se concertaron y rehicieron, de manera que, no sufrieron tan gran pérdida, como el tiempo amenazaba tornaron todos al lugar que estaba ordenado.

Pues a Carlos no podía soportar su fracaso ; desembarcaba en Cartagena el 1 de diciembre para olvidar lo que pasó en Argel. Allí encontró a Don Juan Manuel que le trataba de consolar con unas palabras corteses : “Señor, el que a nada se

expone, nunca le acontece nada”. Pero más vale decir quien sufre derrota pierde prestigio. A partir del desastre de Argel ; Carlos V abandona el escenario del Mediterráneo para dedicar su atención a los hechos que se desarrollan en el Norte de Europa. Tal periodo que va desde 1542 hasta el año de su abdicación en Yuste (1556), se corresponde con las dos últimas guerras contra Francia y ; entre una y otra, con la librada contra el protestantismo alemán.

7. Conclusiones

Finalmente podemos decir que Carlos V era de verdad como lo apela Manuel Fernández Álvarez un hombre para Europa que llegó a mostrar siempre su rivalidad contra el mundo musulmán tanto en su política africana como en su política osmanlí. Carlos V intentó siempre conservar sus posesiones españolas en el Norte de África y más expandir en el Mediterráneo para guardar su reputación como el Cesar. Pero su rivalidad con Francia, la reforma de Lutero y su soledad contra el mundo osmanlí alejaron totalmente su sueño de la cruzada. Así terminara la política musulmana de Carlos V en espera a la política musulmana de su hijo Felipe II que la veremos en el próximo artículo.

Referencias

- [1] Alonso Acero, B. (2001). El norte de África en el ocaso del emperador (1549-1558). In Martin Millán (José) (coord.), *Carlos V y la quiebra del humanismo político en Europa (1530-1558) : Sociedad Estatal para la conmemoración de los Centenarios de Felipe II y Carlos V*, vol. 1, págs. 387-414.
- [2] Braudel, F. (2005). *El mediterráneo y el mundo mediterráneo en la época de Felipe II*. México: ed. Fondo de cultura económica.
- [3] Bertomeu M & M. José. (2006). *Cartas de un espía a Carlos V*. Valencia : ed. UV.
- [4] Fernández Álvarez, M. (1976). *Carlos V un hombre para Europa*. Madrid: ed. cultura hispánica.
- [5] Fernández Álvarez, M. (1979). *España y los españoles en los tiempos modernos*. Salamanca: ed. US.
- [6] Fernández Álvarez, M. (2001). *El imperio de Carlos V*. Madrid : ed. RADH.
- [7] I, de Gonzalo. (1804). *Jordana de Carlos V a Tune*. Madrid: ed. Stereotypical.
- [8] Fernández Alvarez, Manuel, Ramon Mévendez Pilda. (1979). *La Espuma del Emperador Carlos V (1517-1556)*. Madrid: ed. Sepias Calpe.
- [9] J, William. (1988). *L'histoire de la civilisation*, traduire port Zakia Naji Mahmoud, Bayrou : Ed. Dar Algal Bay rout, pig. 30.
- [10] Kumarila, O. (2003). Las relations entre el Imperio ottoman y la monarque catholico entre los años 1520-1535 y el papel de los estados satélites. Estambul: ed. Isis.
- [11] Pérez, J. (2000). *Historia de España*. Madrid: ed. Ilustrada.
- [12] Roux, J-P. (1984). *Histoire des turcs, deux milles ans du pacifique à la Méditerranée*. France: ed. Payot.

- [13] Redondo, Augustín. (2007). *Revisitando las culturas del siglo de Oro*. Salamanca: ed. US.
- [14] Sola, E. (2001). Carlos V y la Berbería. El contexto de la frontera mediterránea en la época de Carlos V. Coordinadora, M. ^a Jesús Rubiera Mata, Carlos V los moriscos y el Islam, ed. UV, Alicante, págs. 321-335.